En consecuencia para cumplir las tareas imprescindibles planteadas ante los PC por la situación objetivamente favorable para aprovechar esta situación enteramente, los PC deben antes que todo liquidar su retraso del creciente movimiento revolucionario.

Una de las tareas inmediatas cuyo cumplimento constituye la premisa necesaria para la liquidación del retraso de los PC, para la transformación de los PC en partidos proletarios de masas, para el reforzamiento de su ligazón con amplias masas de los trabajadores, para la dirección del movimiento revolucionario y de las organizaciones revolucionarias de masas, es la preparación y formación de los cuadros bolcheviques y firmes de los partidos para todos las ramas del trabajo del Partido. Esta tarea se plantea con una agudeza especial ante cada uno de los Partidos Comunistas de América Latina en ligazón con el hecho de que los cuadros existentes de los Partidos no satisfacen cuantitativamente, ni cualitativamente las crecientes necesidades del movimiento revolucionario. Por una parte lo reducido de los cuadros del Partido, por otra parte su bajo nivel político y teórico impiden a los PC ponerse a la cabeza de los movimientos de masas que surgen. La desligazón de los PC de las masas obreras de las ramas fundamentales de la industria y del proletariado agrícola se explica, en algunos casa, por la composición social no satisfactoria de los cuadros dirigentes de los Partidos (por ejemplo CC del PC de México) pero principalmente por el hecho de que los obreros, miembros de base del Partido y que constituyen sus curados, son en la mayoría de los casos obreros de pequeñas y medianas empresas y además de las ramas secundarias de la industria. Aunque durante el último año una serie de los PC ha mejorado bastante la composición social de sus cuadros del Partido (los PC de Argentina, Brasil y Uruguay), sin embargo los cuadros fundamentales del Partido hasta ahora siguen siendo los obreros de las ramas secundarias de la industria (reflejando la composición de la masa de los miembros de los PC). Al mismo tiempo la proletarización de los cuadros del Partido de algunos PC fue llevada a cabo mecánicamente, tergiversando en la práctica el mismo sentido de la proletarización (así por ejemplo, en el CC del PC de Brasil fueron introducidos obreros que estaban preparados para el trabajo dirigente del Partido, – algunos de ellos eran desocupados, – teniendo poco tiempo de permanecer en el Partido, no crearon prestigio alrededor de ellos y de hecho no eran ellos sino el viejo núcleo del CC que seguía dirigiendo al Partido Comunista).

Muy insatisfactoria es la composición nacional de los cuadros del Partido: con excepción del PC del Perú donde ya existen los cuadros indígenas del Partido (todavía no muy numerosos) y del PC del Brasil (donde ya se